

## Quien me ha robado el mes de abril. . . los rallyes

La famosa frase y título de la canción que Sabina escribió en la pandemia, me viene al pelo para contar cuán rápido se nos ha pasado este mes a los que nos gustan los rallyes.

Empezamos el mes con el mejor Rallye de la historia de nuestra Región. El Sierra Morena valedero para el ERC ya nos enamoró de forma increíble y superó con creces todas las expectativas que habíamos puesto en él. Días antes tuvimos que suspender nuestra reserva en Córdoba, ya lo conté en el anterior Rincón, pero estuve siguiéndolo por todos los canales posibles ( Rally TV, tiempos online, llamadas a colegas de allí, etc).

Sin que acabara este bendito mes, volveríamos a estar enganchados a las pantallas para ver, oír y comentar un nuevo rallye de máximo nivel en nuestro país: Islas Canarias, primera edición para el WRC.

Siempre hemos pensado que las Islas son algo diferente a los godos que vivimos en la península. Allí se respira rallyes por las cuatro esquinas, pero no es lo mismo un Nacional e incluso un Europeo que un Mundial.

Desde que llegan los camiones de los equipos a desembarcar, ya aquello parece una fiesta y como comentaron después los pilotos, en el Shakedown había mas gente que en muchos rallyes del Mundial.

Estaba claro que Germán, como Manolo Muñoz en Córdoba, estaba preocupado por un tema importante y que la FIA mira mucho muchísimo: el público.

El ansia que tenían los “guanches” en tocar, hacerse fotos, estar cerca de sus ídolos, compartir con ellos la zona de espera de los controles y, sobre todo, llenar los tramos cronometrados, es algo que fijo le quitaba el sueño a estos valientes que han sido capaces de traer el mejor espectáculo de los Rallyes a nuestro país.

Pero hay que reconocer que es difícil encontrar un público que haya entendido tan claramente el mensaje de la Organización. Todos sabían lo que se jugaban y eran muchos los que llevaban años esperando a que la máxima disciplina mundial de las pruebas de carretera recabara en su Isla.

Las pocas salidas de carretera que hemos visto en este Rallye se han saldado con un poco de chapa, e incluso cuando uno de los Ford se salió ligeramente quedando atascado, tuvo que esperar un buen rato a que los aficionados bajaran del monte a sacarlo de allí.

He asistido a algunos rallyes del WRC y alguno tiene mucho nombre – léase Montecarlo- pero el control y la educación deportiva del público deja bastante que desear, colocándose en cualquier sitio y con poca señalización de “prohibido público”.

Esta super afición que he podido ver a través de la pantalla, me ha retrotraído a mi juventud y etapas posteriores. Cuando tener una foto ó un autógrafo de alguno de los pilotos estrella era lo más ; cuando uno se empapaba de todas las revistas que caían en las manos ó cuando estudiar qué tramos ir a ver, mirar las carreteras ó preparar la intendencia ocupaba con nerviosismo los días anteriores al rallye.

Esa es la sensación que tengo de los tiffossi canarios; gente de todas las edades y condición, aficionados desde pequeñitos, que igual que aquí solo pensamos en la pelota – maldita pelota- allí andan dándole vueltas a cómo ser por orden ó sin él: primero Cunetero, después Oficial y por fin Copiloto ó Chófer.

En las Islas no hay problemas, se puede correr con coche caros y con coches baratos, siempre encuentras patrocinadores, amigos que te echan una mano y te permiten correr Campeonatos más o menos importantes. Y cualquier prueba está a rebosar de gente en las cunetas... es ciertamente otro mundo.

Lo cierto es que no he estado nunca en las cunetas de una prueba canaria, pero me viene a la memoria una anécdota que sí que viví en un Rallye de Cantabria hace algunos años. En el Norte también existe una afición brutal a los rallyes. M.<sup>a</sup> Carmen y yo estábamos apostados en una cuneta dentro de lo que parecía un gran seto a dos metros sobre el suelo. A 1 metro de nosotros se encontraban dos personas mayorcitas, bueno mas mayores que nosotros, y empezaron a comentar datos de ese tramo.

Me quedé con la boca abierta – eran un Manolo Muñoz de la vida -, se sabían quienes habían hecho el scratch en los últimos años, los coches, las variaciones que había sufrido ese tramo, los años que había llovido, etc. etc. Una autentica enciclopedia, una gloria escucharlos.

Nosotros los del Norte de África que aquí ya nos miran como raros cuando decimos que nos gustan los rallyes, nos quedamos de piedra. Había en el mundo gente tan rara como la Brome y un servidor, pero aún más preparada y con una memoria rallystica increíble.

La presencia de público en los rallyes del mes de Abril en este país, es difícil de olvidar. Después y cuando ya hemos pasado la hoja del calendario y llegamos a Mayo, bajamos al terreno de los mortales ( o sea Andaluz), volvemos a la cruda realidad. Poco más de 20 coches inscritos en velocidad en el Rallye Primavera de Sevilla, ni más ni menos que lo que hubo en el primer rallye de la temporada ( Almanzora) y en las imágenes – cuando las haya- volveremos a ver kilómetros de tramos sin un alma y con muy poquito interés por parte de la afición.

Ya lo conté hace muchos años que en nuestra sufrida región, los rallyes tienen los días contados en favor de otras modalidades. La Montaña, las Cronometradas, los Rallycronos, todos han conseguido quitar de alguna forma el protagonismo al que debería ser el certamen estrella del automovilismo andaluz; cualquiera de estas pruebas se convierten en la Fiesta del pueblo donde se celebra como si fuera una feria más y el aficionado no necesita saber de coches para seguirlas.

En fin amigos, este ha sido mi pensamiento de hoy. Gracias por tener la paciencia de leer este tocho.

Nos vemos en las cunetas